

**EPEJISMO CON EL TEMPLO VIRREINAL, SÍMBOLO DE LA TRADICIÓN CRISTIANA EN AYACUCHO**

Mirage with the viceregal temple, symbol of Christian tradition in Ayacucho

**Edgar Gutiérrez-Gómez**Universidad Nacional Autónoma de Huanta, Ayacucho, Perú.  
egutierrez@unah.edu.pe <https://orcid.org/0000-0001-9485-1284>**Juan Quispe-Rodríguez**Universidad Nacional Autónoma de Huanta, Ayacucho, Perú.  
jquispe@unah.edu.pe <https://orcid.org/0000-0003-1767-686X>**Roly Aucatoma-Tinco**Institución Educativa Pública República Bolivariana de Venezuela, Ayacucho, Perú.  
roly121@hotmail.com <https://orcid.org/0000-0003-2669-041X>**Ketty Marilú Paucarchuco-Moscoso**Universidad Nacional Autónoma Altoandina de Tarma, Junín, Perú.  
kmoscoso@unaat.edu.pe <https://orcid.org/0000-0003-2097-8658>

Este trabajo está depositado en Zenodo:

DOI: <https://doi.org/10.5281/zenodo.15347143>**RESUMEN**

El objetivo del artículo es analizar la esencia del patrimonio colonial en situación de abandono, independientemente de la imagen positiva que se promociona local, nacional e internacionalmente como símbolo de atracción de visitantes y soporte económico para la región Ayacucho. La observación participante nos permite entrelazar la situación real entre los administradores de los templos, voluntarios, feligreses y días feriados con los visitantes que generan ingresos económicos para la región. En conclusión, los ingresos económicos generados por la promoción de los 33 templos es un espejismo que no contribuye a la conservación y mantenimiento del patrimonio material colonial. Los responsables de la iglesia realizan denodados esfuerzos para captar ingresos económicos y así mantener y restaurar los templos virreinales de forma artesanal.

**Palabras claves:** Cristiano, templo virreinal, iglesia, tradición cristiana, La Catedral.

**ABSTRACT**

The objective of the article is to analyze the essence of the colonial heritage in a situation of abandonment, independently of the positive image that is promoted locally, nationally and internationally as a symbol of attraction of visitors and economic support for the Ayacucho region. Participant observation allows us to interweave the real situation between the administrators of the temples, volunteers, parishioners and holidays with the visitors that generate economic income for the region. In conclusion, the economic income generated by the promotion of the 33 temples is a mirage that does not contribute to the conservation and maintenance of the colonial material heritage. Those responsible for the church make strenuous efforts to capture economic income and thus maintain and restore the viceregal temples in an artisanal way.

**Keywords:** Christian, church, Christian tradition, La Catedral.

## INTRODUCCIÓN

La ciudad de Huamanga, con su capital Ayacucho, celebrará 485 años de fundación española en 2025: “cuyas raíces nacen de la cultura Wari, fue fundada el 25 de abril del año 1540 por Francisco Pizarro con el nombre de San Juan de la frontera de Huamanga, que posteriormente formó parte del virreinato del Perú” (Ministerio de Cultura, 2024). Ayacucho es reconocida por la cultura Wari y sus 33 templos del virreinato del Perú, las autoridades políticas de turno que se suceden constantemente simbolizan el poder de atracción de la ciudad de los templos o ciudad de las iglesias en las principales actividades como el Festival de Semana Santa, Festival de Carnaval y otras fiestas para atraer el turismo sostenible. La iglesia o templo colonial más representativo es la Catedral también llamada Basílica Catedral de Santa María, declarada como Patrimonio Histórico Cultural de la Nación del Perú en 1972. El importante atractivo de sus 33 templos, tiene serias dificultades en su mantenimiento y conservación de su arquitectura colonial, el símbolo de la fe cristiana es un espejismo que los responsables directos de la iglesia ayacuchana viven en su interior.

La investigación que se desarrolla no aborda su historia, su construcción colonial, arquitectura y simbolismo de fe; es un análisis del espejismo del templo más importante del virreinato en la fe cristiana actual. La política actual y la promoción de la tradición cristiana de fe de miles de ayacuchanos y de quienes visitan el templo con devoción de fe, no refleja la promoción mundial de las 33 iglesias ayacuchanas y menos la situación actual de cómo se encuentra el templo más emblemático y representativo, la Iglesia Catedral. El valor histórico, arquitectónico, colonial, cultural y turístico de la iglesia se encuentra en un deplorable estado de conservación, según diferentes historiadores y

observación participante: “la falta de financiamiento destinado a la promoción y enseñanza de la historia de los templos en Ayacucho. En su opinión, es crucial que se inviertan recursos en la preservación y difusión de este patrimonio cultural” (Ruiz, 2024). Los 33 templos se encuentran en franco proceso de deterioro por falta de presupuesto para su conservación arquitectónica; sin embargo, la promoción de los templos como imagen de la ciudad es un espejismo en su esencia tiene fuertes limitaciones.

Desde los tiempos inmemoriales de la ciudad de Ayacucho, la tradición de fe de los ayacuchanos es promovida al mundo: “la Semana Santa fue posiblemente celebrada en la ciudad de Ayacucho desde la época colonial, su importancia y parte de su estructura actual provienen de mediados del siglo XIX, de la coyuntura derivada del auge de la explotación del guano” (Chávez, 2016, p. 228). Es un referente mundial y las actividades más importantes de la Semana Santa se desarrollan en la Iglesia Catedral, los visitantes locales, nacionales e internacionales se concentran en la Plaza Sucre de la ciudad, donde se encuentra la iglesia objeto de esta investigación. La otra actividad más importante es el carnaval y se promueve, teniendo en cuenta la existencia de los templos coloniales: “al menos 40 mil personas arribaron a la ciudad de las iglesias para disfrutar de la alegría, color y música de los hermosos Carnavales Ayacuchanos 2024 en su edición especial por el Bicentenario de la Batalla de Ayacucho” (Área Comercial, 2024). La economía de la población ayacuchana se sustenta principalmente en estas importantes festividades que tienen como telón de fondo los 33 templos coloniales.

La promoción de la tradición de fe de los ayacuchanos al mundo, no tiene relación directa para beneficiar a los 33 templos, menos para el templo más emblemático y el más visitado, la Catedral, pues la evidencia de la in-

vestigación participativa, observación y entrevista en profundidad muestra serias dificultades para quienes viven dentro de la iglesia como el sacerdote, seminaristas y voluntarios que ayudan en el mantenimiento del templo virreinal. El máximo representante de la Iglesia Catedral tiene una visión moderna de las necesidades de mantener el patrimonio cultural que es la Catedral de Ayacucho: “su construcción se inició en 1632, su arquitectura es clásica con una fachada pétreo. Su interior tiene una nave principal y dos laterales y fachada de piedra. Posee bellas y valiosas joyas de la época colonial” (Cabrera, 2024). En esta investigación analizamos el maravilloso fenómeno ante el mundo y la esencia caótica en su mantenimiento y conservación.

## METODOLOGÍA

Es un trabajo de investigación etnográfica de observación participante en las ceremonias más importantes que congregan a la población local, nacional e internacional en Ayacucho. La visita de observación y recolección de datos a los 33 templos coloniales, es la fuente que forma parte de este trabajo. Las iglesias más importantes abren sus puertas todos los días y los domingos para officiar misa y otros requerimientos de la población que tiene fe cristiana. El equipo de investigación visita y participa de la entrada guiada al interior de la Catedral, el Sacerdote encargado autoriza con un documento a solicitud de los investigadores a recoger datos sobre las diferentes partes de la iglesia que se permite ingresar. Mezclarse con los visitantes es la mejor forma de recoger datos sobre la opinión y percepción de los visitantes; así como la forma de participar en la entrada guiada y admiración de las reliquias coloniales del interior.

Entrar en las zonas restringidas con un documento de autorización permitía observar y recoger datos esenciales. El conocimiento del que-

chua, la segunda lengua más hablada en Ayacucho, fue fundamental. El sacerdote a cargo habla quechua y atiende a sus feligreses con el entusiasmo y carisma de los ayacuchanos. Esta fue una parte esencial de la recopilación de información que permitió la cohesión del equipo de investigación, el equipo de voluntarios de la iglesia y los visitantes que transitan libremente. Las diferentes actividades religiosas que se celebran con previo pago simbólico y horarios establecidos en la agenda de la iglesia fueron un aporte importante. Todo lo observado y escuchado fue documentado, la ayuda de la literatura, especialmente de los medios de comunicación locales y nacionales, fue parte de esta investigación. Las limitaciones en la sistematización de los datos dificultaron el análisis de la situación actual dentro de las 33 iglesias.

## Los 33 templos virreinales

El emblema de la tradición cristiana desde el virreinato en Ayacucho, son sus 33 templos coloniales más conocida como la ciudad de las 33 iglesias del Perú. El atractivo más importante de la ciudad es: “su rico patrimonio cultural y sus impresionantes estructuras arquitectónicas. La ciudad cuenta con 37 iglesias, cada una con su historia y diseño únicos. Estas iglesias son un testimonio de la devoción religiosa y la destreza artística de la ciudad” (Cabrera, 2024). La historia, la arquitectura, el diseño, la fe religiosa que se manifiesta actualmente en los 33 templos, se encuentra en un estado calamitoso en proceso de deterioro por falta de mantenimiento. La mayoría de las iglesias, patrimonio cultural y atractivo para el mundo como símbolo del poder cristiano y cultural, están cerradas todo el tiempo y en estado de deterioro: “la multiplicidad de las iglesias virreinales peruanas individuales, ordenadas según su cronología haría ciertamente imposible la comprensión del proceso evolutivo de toda la arquitectura virreinal peruana” (San Cristóbal, 1993,

p. 160). Según la entrevista con el sacerdote a cargo de la Catedral, la falta de capacitación de sacerdotes para atender los templos contribuyó al cierre temporal y abandono físico de los templos virreinales.

En la región de Ayacucho existe el único Seminario de formación sacerdotal, en las instalaciones del Templo La Catedral, al año 2024 hay 13 seminaristas matriculados. La trascendental historia de la región en la actualidad: "Ayacucho ha sido durante siglos un lugar de puente intermedio y casi obligado entre Lima y Cuzco y el sur de América, siendo una especie de fortín que creaba una frontera invisible entre los colonizadores y el imperio inca" (Otero, 2022). En la actualidad, la fortaleza católica está perdida, no refleja la promoción local, nacional e internacional de la imagen cristiana que atrae a los turistas como soporte económico de la región. El atractivo más importante que genera movimiento económico, político, social y cultural son sus 33 templos: "uno de los epicentros de la celebración de la Semana Santa en Perú. Rica en historia y tradiciones, tiene una profunda raíz católica que se manifiesta en su vida cotidiana a través de numerosas iglesias, rituales religiosos y festividades" (Tong, 2024). Esta manifestación es un espejismo para los representantes de los templos virreinales. Afirman que no reciben ningún apoyo económico para el mantenimiento de la reliquia virreinal, símbolo de la región ayacuchana.

Cada templo virreinal de Ayacucho tiene su propia historia y peculiaridades en su ubicación en la ciudad, estructura arquitectónica, conservación, horarios de apertura esporádicos en algunos casos administrados por laicos. En esta investigación es imposible sistematizar los 33 templos virreinales. Se considera, por ejemplo: "Templo San Cristóbal: el primer edificio religioso edificado por los españoles en Ayacucho cuando llegaron a lugar en 1540. Por eso en su interior

descansan los restos de conquistadores españoles muertos durante la batalla de Chupas en 1542" (Cabrera, 2024). En la actualidad permanece generalmente cerrado todo el tiempo, abriéndose esporádicamente en periodos especiales. Su estado de conservación es deplorable en un proceso de deterioro extremo. No se explica la razón del abandono del templo más antiguo de la ciudad de Huamanga: "el templo San Cristóbal de Huamanga, considerado como uno de los primeros monumentos arquitectónicos de la ciudad de Ayacucho, reabrió sus puertas durante esta Semana Santa luego de estar varios años en situación de abandono" (Agencia Andina, 2024). El espejismo de la presentación de la ciudad de los templos se hace realidad en la festividad más importante que es la Semana Santa, donde la iglesia se abre a los visitantes sin el debido mantenimiento en deterioro.

Es fundamental la administración de los templos por sacerdotes, en algunos casos por laicos debido a la falta de un número suficiente de sacerdotes para su administración. Su conservación depende de sus administradores, se concluye que la mayoría de los 33 templos se encuentran en deterioro. Su ubicación es fundamental para tener mayor acceso a sus fieles y así colaborar voluntariamente: "la gran mayoría se ubica en las inmediaciones de la Plaza de Armas. Otras están un poco más alejadas, pero nada que no se pueda hacer caminando algunas cuadras" (By Héctor, 2016). El de mayor número de fieles, visitantes turísticos e ingresos económicos por el alquiler de sus espacios puede determinarse como el templo de Santa Teresa: "el retablo mayor es una joya de talla colonial, de estilo churriguesco. Por su parte el coro tiene un enrejado plateresco de madera tallada con incrustaciones de conchas y perlas. Cuenta con una rica colección de cuadros" (Cabrera, 2024). Dispone de espacios para la venta de productos elaborados por los internos

del monasterio y alquiler de algunos espacios pertenecientes al templo. El templo de los jesuitas: “de 1605. Su arquitectura ecléctica fusiona el estilo de los pueblos originarios y el español impresos por los alarifes y artesanos que la construyeron. La fachada está decorada con flores esculpidas y un sector con una piedra de color rosa” (Cabrera, 2024). Dispone de espacios de alquiler como garajes, institutos de enseñanza técnica y restaurantes con los que se autoabastece.

La que sustenta la imagen de ciudad de los 33 templos como una especie de panacea, en esencia es espejismo, donde los ingresos económicos que adquiere la ciudad no son rentables para los templos para su mantenimiento y ser atractivos sostenibles en el tiempo. Se vende una imagen sobre: “la devoción de sus pobladores, se ve reflejada en la participación masiva en las actividades religiosas y las procesiones cargadas de fe” (Rinaldi, 2024). Cuando hay fiestas patronales, la fe se desborda y la participación activa de la población y el fomento del turismo de visitantes. Es una atracción directa por ejemplo el templo de Santo Domingo: “del siglo XVI, es de estilo barroco colonial. La capilla, sin dudas es la más bonita de la Ciudad de las Iglesias. Su hermosa fachada, en dos estilos arquitectónicos. En el atrio se observa una gran cruz tallada en piedra” (Cabrera, 2024). Esta arquitectura sorprende al lector que no haya visitado la ciudad y el deteriorado templo en la realidad.

El Templo del Arco es un llamativo espacio que actualmente se encuentra junto a la antigua cárcel de piedra de Huamanga, donde estuvo: “fusilada doña María Parado de Bellido en mayo de 1822 y el Templo de San Francisco de Paula, cuyo púlpito es de madera tallada y el mejor logro de todos los templos ayacuchanos, digno de observar detalladamente” (Otero, 2022). Por último, aunque no por ello menos importante, algunos templos que no se tendrán en cuenta

en esta investigación son La Merced: ““En el frontis se puede apreciar su gran pórtico principal de considerable tamaño, y los sobre relieves. Junto al templo se encuentra el convento, que se construido diez años antes siendo así el más antiguo del Perú” (Cabrera, 2024). Las visitas ineludibles y su mantenimiento urgente son: “Monasterio de Santa Clara. El monasterio, por su parte, se funda en 1568 por Antonio Oré para albergar a sus cinco hijas religiosas” (Cabrera, 2024). La existencia de más de 33 templos en la región andina de Ayacucho no descarta la pervivencia de la tradición ancestral antes de la colonia: “la Iglesia católica permitió la fusión de su ritual con el culto ancestral andino, que perviven juntos en cada acontecimiento importante relacionado con la Pacha Mama” (Gutiérrez et al., 2023, p. 4).

### Pascua, una tradición significativa

La región de Ayacucho, ubicada en la Sierra Central de Perú, tiene un atractivo esencial con la celebración de la Semana Santa, una tradición con significado religioso a nivel mundial. Sus templos virreinales que abren sus puertas en su mayoría sólo durante la Semana Santa, tienen: “altares totalmente elaborados y revestidos en pan de oro, imponentes pinturas de escuela y la ciudad se convierte en un destino único especialmente durante la semana santa al realizar la segunda celebración más importante a nivel mundial después de Sevilla” (Otero, 2022). Este escenario de su tradición festiva y arquitectónica no se refleja necesariamente en el mantenimiento de sus espacios para visitantes. La ciudad creció sin planeación urbana desde su fundación española, no hay espacios públicos como baños y el espacio construido del templo virreinal se convierte en mingitorio y morada de indigentes. El privilegio de tener una herencia virreinal en la arquitectura se está disipando: “desde la presencia del primer hombre de América,

en la cueva de Pikimachay – hace más de 20.000 mil años A.C., la formación del imperio Wari, la gesta de la batalla de Ayacucho y el sello de la independencia” (Redacción Diario Correo, 2020). Estos escenarios históricos no son sostenibles en su conservación.

Existe una serie de trabajos periodísticos, reportajes y promoción cultural sobre la Semana Santa de Ayacucho. Los pobladores, especialmente los comerciantes confían en la promoción sostenible de visitas del público local, nacional e internacional; ya que, es el sustento de la economía. Este sostenimiento de la economía no está ligado a la conservación de la infraestructura de los templos: “Ayacucho es, probablemente, la capital de la Semana Santa en Perú. Su fervor y religiosidad son conocidos en el país y cada abril muestra porque se ha convertido en el centro de las celebraciones por esta época” (24 horas edición medio día, 2022b). La contrapartida de los beneficios económicos de esta festividad no beneficia a los ingresos directos de quienes trabajan voluntariamente en el interior de los templos: “la Semana Santa en Ayacucho, declarado como Patrimonio Cultural de la Nación, espera superar los 50,000 visitantes en su edición Bicentenario. Las actividades religiosas y litúrgicas se desarrollarán del jueves 21 hasta el domingo 31 de marzo” (Turriweb, 2024). Movimiento económico para la población de Ayacucho, que vive de las actividades ganaderas y agrícolas para el consumo.

La Semana Santa en Ayacucho tiene sus propias formas de celebración cuya particularidad no es abordada en esta investigación. Existe una serie de programas especiales que deben cumplirse desde el primer día de haber recibido la mayordomía. Quizás una de las actividades más importantes es el Señor del Santo Sepulcro, que se realiza en una urna de: “vidrio y madera tallada que se usa para la procesión de Semana Santa, el Templo de Santa María Magdalena, recibe

a la procesión de la Virgen Dolorosa, y marca así el inicio de la Semana Santa en Ayacucho” (Otero, 2022). Los feligreses, los curiosos, los visitantes de diferentes estratos sociales se confunden al acompañar la procesión. No se puede descartar el caos y el desorden que genera, independientemente de la fe cristiana, la presencia de personas extrañas al lugar. No se tiene en cuenta el aspecto más importante: “el cuidado y mejoramiento del patrimonio histórico monumental de la nación, con proyectos que coadyuven a elevar el nivel de vida social y económica de la población que cuenta con un vasto y rico potencial artesanal” (Pérez, 2013, p. 420). La parte negativa del acontecimiento queda eclipsada por la voluptuosidad del mismo. Esta imagen deteriorada de los centros históricos y construcciones virreinales tiene poca importancia en las denuncias sociales.

El escenario de observación participante en la investigación evidencia el constante deterioro de las construcciones de los templos coloniales. Su reparación y mantenimiento requiere de profesionales conocedores de los elementos culturales antiguos de la colonia. Los profesionales dedicados a este campo son escasos en la ciudad de los 33 templos y los que existen son caros, y las iglesias como institución no cuentan con los recursos económicos para pagarlos. Existen una serie de quejas y denuncias sobre los efectos secundarios y colaterales de la festividad más importante de Ayacucho, la Semana Santa: “las celebraciones por Semana Santa en Ayacucho, considerada como una de las más importantes del país, y la visita masiva de turistas a la ciudad fue aprovechada por los delincuentes, en muchos casos dedicados al robo o hurto de celulares” (Tacuri, 2024). La asistencia masiva a la festividad religiosa tiene sus consecuencias negativas y los promotores de la misma descuidan el cuidado y mantenimiento del orden social, en consecuencia, la asignación de recursos económicos

para su acondicionamiento a profesionales que restauran los templos coloniales.

Es crucial conocer el cambio generacional: “las costumbres y tradiciones de toda una generación están cambiando rápidamente, sin que algunos de los componentes sólidos con una ética arraigada en la tradición se identifiquen a tiempo y se pongan en marcha a la velocidad del cambio” (Gutiérrez-Gómez, Quispe-Arroyo, et al., 2023). La pascua es una actividad anual bastante trabajada en la literatura parte de la investigación un símil que: “recibe turistas nacionales y extranjeros, así como a los nativos de la región que esperan todo un año para celebrar este importante acontecimiento” (Gutiérrez-Gómez, Moscoso-Paucarchuco, et al., 2023). Queda pendiente trabajar sobre el número de visitantes al Templo y la forma de promoción en épocas no festivas del espacio anual.

### Ciudad de las iglesias en declive

Como cualquier proceso histórico, material, espiritual, social y económico, tiene su auge, desarrollo y declive. Lo mismo sucede con los templos coloniales, otrora símbolo del desarrollo colonial. El material arquitectónico del poder de la iglesia que representó a España se encuentra actualmente en acelerado deterioro debido a la falta de inversión en su mantenimiento sostenible en el tiempo. Es un lugar de concentración esporádica en ceremonias especiales que involucra a toda la sociedad ayacuchana y peruana: “Ayacucho, considerada como la ciudad de las 33 iglesias construidas durante el periodo colonial, es una de las ciudades con mayor acervo de festividades religiosas ancladas en la monumentalidad de las construcciones” (Pariona, 2023, p. 45). Este concepto arraigado en el inconsciente colectivo se encuentra en un proceso de decadencia total hacia un deterioro irreparable. El espacio inicial y presumible de las autoridades

de turno para su asentimiento en las elecciones tiene serios problemas de infraestructura, independientemente de su fe: “Ayacucho es una ciudad que encarna lo mejor de las tradiciones religiosas y artísticas de Perú. Sus iglesias, museos e instalaciones artísticas públicas son testimonio del rico patrimonio cultural de la ciudad” (Cabrera, 2024). El rico legado virreinal está quedando en la historia de Ayacucho.

No forma parte de la investigación; sin embargo, constituye el legado cultural arquitectónico: “la Capilla del Cementerio General, erigida en 1846, enfrenta un notable descuido por parte de las autoridades en los últimos meses. La infraestructura se ha visto afectada, motivando a la comunidad a emprender una iniciativa de recaudación de fondos” (Ruiz, 2023). Con el paso del tiempo el único Cementerio General de Ayacucho, actualmente ubicado geográficamente en el Centro Histórico de Ayacucho, deberá ser reubicado en otro Cementerio General y dejando su funcionalidad como patrimonio cultural sostenible para las visitas turísticas. Como se había indicado sobre los 33 templos en: “primer templo fue el de San Cristóbal que data de 1540, actualmente en ruinas, dicen que ahí se encuentran los restos de la heroína María Parado de Bellido” (Otero, 2022). Según testimonios y vestigios históricos, en su interior hay tumbas coloniales, algunas con inscripciones de su época, otras simplemente tumbas sin datos de los enterrados.

Debido a su situación geográfica, la región de Ayacucho no tiene un sustento económico identificado. Últimamente, la minería ilegal amenaza las fuentes naturales de agua de las lagunas situadas en las partes más altas de la sierra de Ayacucho, a más de 4.000 metros sobre el nivel del mar. Las actividades más importantes, como la Semana Santa, son clave para impulsar la economía de la región: “esta importante festividad generó

un movimiento económico de más de 25 millones de soles y los principales sectores beneficiados fueron los transportistas, hoteles, restaurantes, industria textil, artesanía y los empresarios agroindustriales” (Área Comercial, 2024). Según información recabada de representantes de la Iglesia Católica en Ayacucho, los ingresos económicos generados por la promoción del Festival de Semana Santa no contribuyen directa ni indirectamente al mejoramiento y conservación del legado virreinal de los templos ayacuchanos.

Algunas iglesias situadas cerca del Parque Central de Huamanga abren sus puertas una vez al año a miles de visitantes: “católicos se volcaron a las 33 iglesias de la ciudad de Huamanga para cumplir con la tradicional visita a los siete templos, como muestra de su fervor religioso y conmemorar el Vía Crucis de Jesús que culminó en su crucifixión” (Castillo, 2023). Esta visita no se hace tediosa ni complicada, pues los templos se encuentran alrededor de la Plaza Sucre de Ayacucho. Estos templos se mantienen gracias a los suficientes espacios para alquilar como restaurantes, garajes, ceremonias de matrimonio, bautizo, misa o eucaristía por aniversario de difuntos, misa de cuerpo presente, misa de salud y otras ceremonias religiosas que tienen un costo módico que coadyuba a los ingresos económicos de los templos.

La opinión pública, desconocedora del verdadero significado y valor cultural de los templos virreinales, cuestiona su existencia y los cobros por diferentes actos religiosos. Los devotos que celebran el aniversario o día de un Santo o Virgen, según el calendario católico, generan ingresos económicos y movimientos de fieles y curiosos dentro y alrededor de la iglesia. No están exentos de cuestionamientos individuales y públicos sobre el rol de la iglesia en Ayacucho en la actualidad:

La mañana del viernes, efectivos policiales, con cascos y escudos in-

tentaron impedir la elaboración de la alfombra. En su mayoría se trataban de policías mujeres. “En plena Semana Santa van a hacer esto y con todos los turistas. No les da vergüenza”, expresó una de las personas que grabó la acción de la Policía. (Quinto Elemento TV, 2023)

Son frecuentes las acciones de observación negativa a la iglesia por desconocimiento de la forma de trabajo actual. En este trabajo, no investigamos la fe y los ingresos económicos que generan los templos coloniales actualmente por diferentes conceptos religiosos. Es una investigación de una imagen social, turismo, imagen de fe, cristianismo vigente en la región de Ayacucho. Estos ingresos generados por la promoción de los templos en número de 33, no generan el sustento económico para su mantenimiento. Los cuestionamientos negativos son frecuentes. Así como: “Monseñor Salvador Piñero también se refirió a la supuesta instalación de francotiradores en la Catedral de Ayacucho. Al respecto, el religioso negó esa versión y aclaró que se trataba de seminaristas e integrantes del coro” (RPP, 2022). El templo más importante actualmente es la Catedral, desde su campanario se puede observar toda la ciudad de Huamanga y el Parque Sucre en su totalidad, allí se concentran visitantes, locales, nacionales e internacionales. También es escenario de concentración de manifestaciones antigubernamentales, sindicales, reuniones festivas, festividades con desfile cívico militar.

### El templo de la catedral

De los 33 templos promovidos y existentes como reliquias virreinales en la Región Ayacucho, el más importante es el Templo de la Catedral, aquí la investigación fue de observación participante en sus diferentes actos religiosos. El templo tiene horario de atención al público y la investigación se centró en este templo principal y el más concurrido. El pedido de presupuesto para su mantenimiento es

constante sin ser atendido por los gobiernos: “la iglesia pide presupuesto al gobierno regional, la dirección regional de turismo señala al ministerio de cultura, la oficina local del ministerio informa que las estatuas no están catalogadas como patrimonio cultural y recuerda que la iglesia es la dueña” (Rielp, 2017). Esta solicitud es fundamental; ya que, el templo presenta una muestra en el interior que requiere atención urgente. En las visitas de observación se corroboró el deterioro irreversible de las estatuas, pinturas, mantos y demás mobiliario de la época colonial. La fachada del templo presenta serios daños debido a las inclemencias del tiempo y la intervención de la mano del hombre, los cimientos están siendo carcomidos, ya que el público inescrupuloso lo utiliza como mingitorio por las noches. Figura 1.

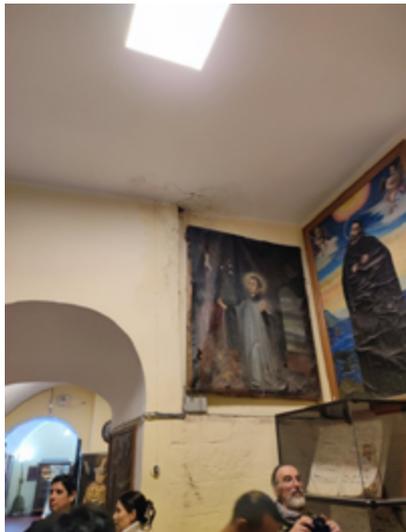


**Nota.** La imagen muestra el estado de abandono de la puerta alterna que colinda con la Municipalidad Provincial de Huamanga; la maleza ha crecido y el techo se ha deteriorado por falta de mantenimiento. Fotografía tomada por los autores 2024.

El Templo Catedral ocupa un espacio estratégico en la Plaza Central de Huamanga y comparte algunos

pasajes y espacios públicos con la Universidad Nacional de San Cristóbal de Huamanga, la Municipalidad Provincial de Huamanga y cinco propiedades privadas a lo largo de la manzana. Según el sacerdote a cargo del templo, estas propiedades inicialmente pertenecieron a los sacristanes de la iglesia y paulatinamente fueron tomadas hasta convertirse en propiedad privada. Así como en algunas partes del territorio nacional en Ayacucho algunas iglesias alquilan sus espacios, la Catedral ha alquilado sus espacios como garaje y restaurante que genera pequeños ingresos económicos para mantener las necesidades urgentes del Templo. Siguen el ejemplo de otras ciudades del Perú como: “fue en 2013 cuando la capilla “Nuestra Señora de Loreto” fue inaugurada en el centro comercial Plaza Norte. De esta manera, este mall se convertía en el primero en contar con este tipo de espacios en Perú” (Internacionales, 2019). Durante las visitas de observación de los participantes, se constató la existencia de un garaje, espacio de jardinería dedicado a los seminaristas, que se convirtió en un espacio de alquiler, adquiriendo así ingresos económicos para el Templo.

Los encargados trabajan a su voluntad en el Templo de la Catedral y realizan una serie de actividades como: cobro por bautizo, matrimonio, misas de diferentes tipos, venta de crucifijos, ingreso a su pequeño museo, cementerio subterráneo, subida al campanario; según el sacerdote encargado también realizan actividades tipo pollada para generar ingresos. Estos ingresos son insuficientes para el mantenimiento del interior y exterior de la iglesia, ya que las pinturas coloniales y los muros de la Catedral están con humedad. Figura 2.



**Nota.** Dentro del Templo La Catedral, un espacio dedicado a pequeño museo con objetos coloniales sobre paredes con humedad y pinturas deterioradas. En este espacio hay objetos coloniales de valor incalculable para los conocedores de la pintura, la música y la arquitectura. Foto tomada por los autores 2024.

El interior del Templo La Catedral tiene espacios de acceso restringido al público, los que están expuestos son visibles la falta de conservación. Algunas partes externas e internas están retocadas con cemento sin el debido cuidado por un restaurador, se asemeja: “en el ámbito de la infraestructura, se destruyeron viviendas, escuelas, iglesias, locales comunales; se perdió ganado y se abandonaron tierras, lo que menguó significativamente las posibilidades de desarrollo de las propias comunidades” (Li, 2009, p. 24). Las condiciones actuales requieren de una reestructuración para mantener su estado de deterioro, así como la imponente fachada del Templo se encuentra en deterioro, revestida con cemento sin criterios arquitectónicos para soportar el tránsito peatonal de los visitantes. Su amplio espacio en su puerta principal es escenario de múltiples actividades sociales, culturales, artísticas, luchas de reivindicación social y otras actividades pacíficas, como se muestra en la figura 3.



**Nota.** Se instaló un stand afuera del Templo La Catedral, este fenómeno es constante en toda actividad multitudinaria. Foto tomada por los autores 2024.

Detrás de la imponente arquitectura hay restos coloniales en situación de abandono, el ascenso al campanario es previo pago de un dólar americano al cambio del sol peruano. Es evidente un reloj en uno de ellos y el otro está completamente deteriorado, este reloj funciona a cuerdas manuales que en cada tiempo tiene que hacerlo los voluntarios del Templo. El uso compartido de algunos espacios con la Universidad se realiza de una manera pacífica que dista mucho de otros ejemplos como: “el conflicto actual tiene dos vertientes: la religiosa, sobre el hecho de que los estatutos de la universidad estén conforme a lo estipulado por la Iglesia Católica y la legal, sobre el testamento del fundador del centro de estudios” (Paullier, 2011). Referencia a problemas de gestión, fronterizos y de convivencia con autoridades eclesiásticas y universitarias de otras partes del Perú.

En términos generales el interior y objetos virreinales o coloniales del Templo, requieren de fuerte presupuesto por parte del estado peruano y gobernantes de turno para su mantenimiento. El campanario, las escaleras de acceso al campanario, el espacio del campanario, los techos de las azoteas, las ventanas, el interior de la iglesia como el cementerio en el sótano, el museo, el espacio para las clases de los seminaristas están deteriorados; estos espacios requieren del cuidado de especialistas. Sin

embargo, el espejismo es fuerte, esa promoción de la ciudad de los 33 templos coloniales. Algunas fiestas religiosas son más importantes como la entrada: “a la plaza de Armas para dirigirse a la basílica catedral. Allí la escultura de Cristo es desmontada e ingresa al templo. Durante su recorrido, los acompañantes entonan cánticos y vivas en honor al Mesías, batiendo las palmas de olivo” (Perú Infobae, 2022). La labor aquí en este artículo, es sólo la imagen que se vende en el mundo como una atracción de fe, que no tiene nada de fe para sus visitantes y menos rentabilidad económica directa para los administradores del templo.

Independientemente de las interpretaciones dadas a la iglesia como institución, al Templo como construcción colonial, a la fe de los cristianos; esta investigación no analiza esa obra. Es dar a conocer la verdadera razón de los templos coloniales muy bien promovidos por las autoridades políticas y descuidados por ellos mismos a la hora de mantener el legado histórico. La iglesia como institución interviene en temas sociales de conflicto actual y en el pasado como del: “crisis política actual, que ha dejado un saldo de 8 muertos y 52 heridos, Monseñor Salvador Piñeiro, arzobispo de Ayacucho, invita a todos sus fieles y personas de buena voluntad a expresar la paz, esperanza y fraternidad en la región” (Noticias, 2022). En tiempos modernos de pérdida de fe, la gente sigue confiando en la palabra de sus representantes de la Iglesia católica.

Los espacios dedicados al recreo de los seminaristas no terminan de serlo un símil: “Corporación Wong – encargada de la operación de Plaza Norte y Mall de Sur – explicaba que la incorporación de una capilla se debía a que, “el objetivo del centro comercial es la unión de las familias”” (Internacionales, 2019). Es importante sintetizar la preservación del patrimonio cultural del virreinato como legado

de la historia con la promoción de la ciudad de las iglesias a la región Ayacucho. La historia de las iglesias tiene diferentes visiones propias de cada construcción: “siglo XIX y la iglesia pasó a contener 73 celdas de castigo vigiladas desde el antiguo coro —el sueño del panóptico de Jeremías Bentham—, se inició una diáspora de altares, retablos, cuadros e imágenes de bulto hacia distintas iglesias” (Martínez, 2020, p. 40). El interior del Templo de la Catedral encierra ciertos interrogantes para el visitante medio. La enigmática vista nocturna, figura 4.



*Nota.* Imagen nocturna, se abre cuando hay algún compromiso adquirido por el sacerdote, fachada iluminada el pago de energía a cuenta del Templo. Foto tomada por los autores 2024.

## CONCLUSIÓN

El escenario histórico de la supervivencia económica de la región Ayacucho con la promoción de las 33 iglesias o templos coloniales no concuerda con la imagen presentada a la opinión pública del mundo. Las condiciones actuales en las que los templos coloniales se encuentran en un proceso de deterioro irreversible no son consideradas en la promoción de la imagen pomposa para atraer turistas y visitantes de todo el mundo. En todo momento hay constantes reclamos de: “subrayar la necesidad de que las autoridades presten mayor atención a lugares como la Capilla del Cementerio General, no solo por su valor como patrimonio cultural, sino también por su significado religioso” (Ruiz, 2023). El escenario presentado por las autoridades políticas como un

guiño a la población no contribuye al mantenimiento y conservación de los templos coloniales. Es fundamental considerar la importancia esencial “de las iglesias coloniales de Ayacucho conforman una red de significados que refleja una profunda creencia y práctica, fusionando elementos religiosos e identidad cultural” (Pariona, 2023, p. 53). Esta manifestación está lejos de ser una coherencia entre lo que se promueve y lo que se vive dentro de los templos virreinales.

Los templos virreinales o coloniales famosos como identidad de Ayacucho, 33 en número, están actualmente abandonados. Las actividades más importantes como la Semana Santa y los Carnavales son los únicos sellos de garantía económica que deja la caótica ciudad: “durante Semana Santa, en Ayacucho se vivieron situaciones donde miles de personas libaban licor en exceso, la calles terminaron llenas de basura y convertidos en urinarios, entre otros hechos que generaron el rechazo del arzobispo y la población en general (24 horas edición medio día, 2022a). Esta situación de escenario negativo se repite en la ciudad de las 33 iglesias. Los templos que abren en estas fechas específicas son parte del deterioro por visitantes inescrupulosos. Los templos coloniales requieren atención urgente de las autoridades vinculadas a la cultura y preservación de los centros históricos. El Estado tiene la obligación de desarrollar una política de protección y otorgar presupuesto específico a los templos coloniales.

La lucha solapada con los protestantes, cada vez más numerosos en Ayacucho, hace perder interés en la conservación y promoción adecuada de los templos. Algunas congregaciones e individuos protestantes cuestionan la presencia de templos: “enterados del ataque, los feligreses acudieron a la iglesia y recogieron las imágenes en pedazos. Hace unos días frente a esta iglesia, un grupo de manifestantes evangélicos protestó contra la idolatría a las imágenes” (América Noticias,

2022). El aumento de iglesias protestantes en los barrios pobres no tiene freno. Atraen adeptos con facilidad, pero eso no significa que se descuide el valor histórico de las iglesias coloniales. Los representantes de las iglesias y los trabajadores voluntarios luchan por conservar y preservar los restos de la arquitectura colonial. La observación participante permitió constatar la presencia de turistas nacionales e internacionales que visitan con frecuencia la catedral. La entrada es gratuita, excepto la subida al campanario, el museo y el cementerio en el sótano del altar mayor.

Es necesario disipar dudas sobre el modo de trabajo interno en la Catedral, que deja especulaciones a falta de visitas guiadas a su interior y observar el deterioro irreversible de toda la construcción. Existen comentarios erróneos como: “Es falso. Subieron unos seminaristas y unos chicos del coro de la catedral para ver qué pasaba, pero un insensible gritó que había francotiradores y esto lanzó una polvoreada. La Iglesia no está para violencia...”, sentenció” (RPP, 2022). Hay manifestaciones de descontento social en la Plaza de Sucre un lugar sugerente para hacer conocer sus demandas, la represión policial se confunde que los francotiradores están en el campanario de la Catedral. La que mantiene la visita de nacionales y extranjeros son las 33 iglesias: “una comunidad indígena en medio de la colonia española, por lo que la evangelización católica y la construcción de su iglesia colonial se mezclaron con las festividades religiosas precolombinas, entonces la comunidad se nutre de un maridaje de celebraciones” (Llorente, 2020). En la actualidad, la tradición de fe sobrevive y se mezcla con la fiesta popular que no contribuye económicamente al mantenimiento de las iglesias.

## REFERENCIAS

24 horas edición medio día. (2022a). Ayacucho: ciudad quedó llena de basura tras celebraciones por Semana Santa. <https://acortar.link/gGQgR2>

24 horas edición medio día. (2022b, April). Semana Santa en Ayacucho: Monseñor protesta por actos contra el pudor y desenfreno. PanamericanaTV. <https://acortar.link/qGhXA4>

Agencia Andina. (2024, March). Semana Santa: conozca a uno de los primeros templos que reabrió sus puertas en Ayacucho. El Peruano. <https://acortar.link/OZKexU>

América Noticias. (2022, October). Ayacucho: Desconocidos destruyeron imágenes de iglesia. América Noticias. <https://acortar.link/WpLdpz>

Área Comercial. (2024). Ayacucho: 40 mil personas arribaron a la ciudad de las iglesias para disfrutar el espectacular Carnaval del Bicentenario 2024. La República. <https://acortar.link/puQhHb>

By Héctor. (2016). Ayacucho: las treinta y tres iglesias. Por La Gran Ruta. <https://porlagranruta.com/2016/04/ayacucho-las-treinta-y-tres-de-huamanga/>

Cabrera, M. (2024). ¿Por qué Ayacucho es la ciudad de las iglesias? Turismo Religioso En El Mundo. <https://acortar.link/RyyWGV>

Castillo, B. J. (2023, April). Semana Santa en Ayacucho: miles de fieles recorrieron las 7 iglesias en Jueves Santo. El Peruano. <https://acortar.link/dUhrYI>

Chávez, N. E. P. (2016). Historia, memoria, identidad y performance en una fiesta: la Semana Santa de Ayacucho. *Dialogía. Revista De Lingüística, Literatura Y Cultura*, 4, 222-263. <https://journals.uio.no/Dialogia/article/view/4073>

Gutiérrez-Gómez, E., Moscoso-Paucarchuco, K. M., Beraún-Espíritu, M. M., Moreno-Menéndez, F. M., Fernández-Jaime, R. J., Paco-Huamani, W. F., Vásquez-Ramírez, M. R., & Sandoval-Trigos, J. C. (2023). Study of the Pampay Mass (burial of

offering) at the summit of the Andean snow-capped mountain as an example of (t,i,f)-Neutrosophic social structure. *Neutrosophic Sets and Systems*, 60. <https://doi.org/10.5281/zenodo.10224095>

Gutiérrez-Gómez, E., Quispe-Arroyo, A., & Gamarra-Sulca, R. J. (2023). Ethics in the liquid consumer society. *Puriq*, 5. <https://doi.org/https://doi.org/10.37073/puriq.5.497>

Gutiérrez, G. E., Huanca, A. J. W., Moscoso, P. K. M., Paz y Miño, C. M. A., & Luján, P. D. (2023). The Evangelical Church as an Extirpator of Idolatry in the Water Festival in the Andes of Peru. *Religions*, 14(8), 965. <https://doi.org/https://doi.org/10.3390/rel14080965>

Internacionales, R. (2019, September). ¿Por qué las iglesias entran en los centros comerciales? *PerúRetail*. <https://www.peru-retail.com/porque-las-iglesias-entran-en-los-centros-comerciales/>

Li, S. D. (2009). Ayacucho: análisis de situación en población (U. Fondo de Población de las Naciones Unidas (ed.); Consorcio). web: [www.unfpa.org.pe](http://www.unfpa.org.pe)

Llorente, A. (2020, November). Tablas de Sarhua: de qué se trata esta colorida tradición y qué representa de la historia de Perú. *BBC Mundo Ciencia*. <https://acortar.link/YLRE8d>

Martínez, M. F. A. (2020). Of this Earthly City. The Church and the Convent of San Augustin in Tunja. *Fronteras de La Historia*, 26(2), 38-62. <https://doi.org/https://doi.org/10.22380/20274688.1384>

Ministerio de Cultura. (2024). Huamanga celebra 484 años con conversatorio sobre su historia y rol en la independencia. *Bicentenario Perú 2024*. <https://acortar.link/zl3AAe>

Noticias, C. E. P. (2022). Mons. Salvador Piñero hace un llamado a la paz en Ayacucho *Violencia en Ayacucho*

cho. Conferencia Episcopal Peruana. <https://acortar.link/UpH4ie>

Otero, M. (2022). Ayacucho, la Ciudad de las Iglesias. Argentaria. <https://www.argentariaperu.com/blog/ayacucho-ciudad-las-iglesias/>

Pariona, T. C. M. (2023). The symbolism of the Child Gods in the colonial churches of the contemporary city of Ayacucho. *Alteritas: Revista de Estudios Socioculturales Andino Amazónicos*, 13, 43–54. <https://revistas.unsch.edu.pe/index.php/alteritas/article/view/516>

Pauillier, J. (2011, September). Perú: la pulseada entre la Universidad Católica y la Iglesia. *BBC News Mundo*. <https://acortar.link/QiPKw1>

Pérez, C. I. (2013). Etnoarqueología en un barrio tradicional de Ayacucho, a partir de labores de monitoreo arqueológico. *Arqueología y Sociedad*, 26, 419–446. <https://doi.org/10.15381/arqueolsoc.2013n26.e12418>

Perú Infobae. (2022, March). Semana Santa: conoce por qué Ayacucho tiene la mayor festividad religiosa del Perú. *Infobae*. <https://acortar.link/ldDkIG>

Quinto Elemento TV. (2023). Semana Santa: Caos en medio de la elaboración de la alfombra en la Plaza de Armas de Ayacucho. *Internacionales Quinto Elemento TV*. <https://acortar.link/ADRU6W>

Redacción Diario Correo. (2020, January). Lugares turísticos lucen en total abandono. *Diario Correo*. <https://acortar.link/knFm6M>

Rielp, M. (2017). Las olvidadas réplicas de “La Piedad” en un pueblo de Perú que el Vaticano visitó para restaurar la original de Miguel Ángel. *BBC Mundo*, 1–13.

Rinaldi, M. E. (2024, June). Ayacucho, la ciudad de las 33 iglesias. *Ciudadanos Viajeros*. <https://acortar.link/7wb3JL>

RPP, R. (2022, December). Arzobispo de Ayacucho invocó a una “jornada por la paz” tras la muerte de ocho personas durante protestas en la región. *RPP Noticias*. <https://acortar.link/gKaFok>

Ruiz, I. V. (2023, November). Advierten descuido de la Capilla del Cementerio General de Ayacucho. *Diario Regional Jornada*. <https://acortar.link/5jYZhu>

Ruiz, I. V. (2024). Afirman que la Basílica Catedral es la primera iglesia de Ayacucho. *Diario Regional Jornada*. <https://acortar.link/5OG6B3>

San Cristóbal, A. (1993). Los períodos de la arquitectura virreinal peruana. *Anales Del Museo de América*, 1, 159–181. <https://acortar.link/vWWr11>

Tacuri, Y. F. (2024, April). Robo de celulares el delito más común que se dio por Semana Santa. *Diario Regional Jornada*. <https://acortar.link/Hlyt4r>

Tong, D. A. (2024, March). Semana Santa en Ayacucho 2024: ¿cuánto cuesta viajar a la ‘Ciudad de las 33 iglesias’ y qué eventos tiene? *La República*. <https://acortar.link/LWGAN3>

Turiweb. (2024, March). Ayacucho espera recibir más de 50, 000 visitantes en Semana Santa. *Turiweb Noticias de Turismo y Viajes*. <https://acortar.link/CDXh7m>